



Edita: SOTUR. S.A.

Textos: Ángel Luís Barreda Ferrer.

María del Carmen Arribas Castrillo.

Hugo Mediavilla Mediavilla. Araceli Barreda Chillón.

Fotografías: GIROESTUDIO

**Andrés Terrazas** 

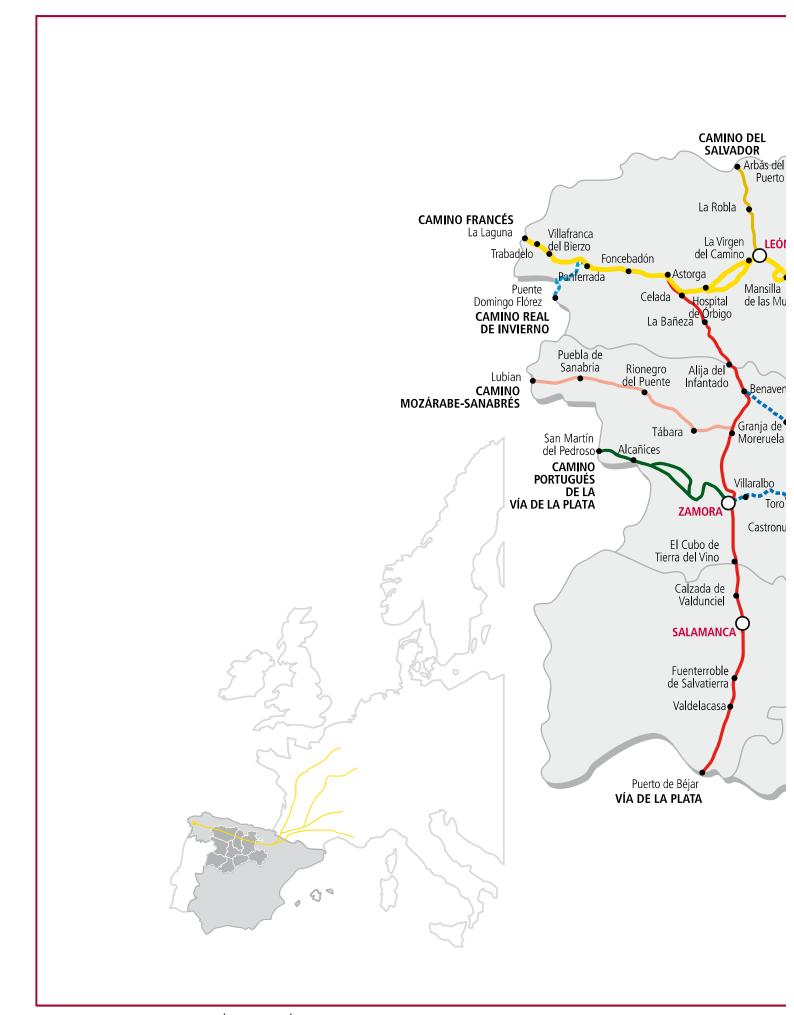
(Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Miranda)

ECLECTIKA
Justino Diez
SOTUR

Diseño y maquetación: GIROESTUDIO

Dep. Legal: VA-4/2010

Actualización de datos: FEBRERO 2011











## Presentación

El itinerario jacobeo que nos disponemos a recorrer une la ciudad francesa de Bayona con Burgos para desde esta última ciudad castellana incorporarse al Camino Francés. Es esta vía un itinerario alternativo al trazado más habitual y entra en la Península por la localidad guipuzcoana de Irún para recorrer principalmente el País Vasco y penetrar en la Comunidad Autónoma de Castilla y León por la localidad burgalesa de Villanueva de la Oca y desde allí enfilar la senda que conduce hasta Burgos. En general el trayecto discurre por un total de 290 kilómetros de los que algo menos de 100 pasan por la región de Castilla y León y, particularmente, por la provincia de Burgos.

Los modernos estudiosos aseguran que este Camino de Santiago a Bayona ha sido uno de los primeros trazados por los que anduvieron los primeros europeos llegados del Norte de los Pirineos y por ello, una senda habitual entre los siglos X y XIII. Esta aseveración la fundamentan más que en la existencia de fuentes documentales en la memoria histórica que recoge la existencia de fundaciones y hospitales así como en el desarrollo de hechos aislados como: la Real Orden de Alfonso VI para potenciar el paso de los caminos comerciales por Miranda de Ebro, la boda de Alfonso VIII con la princesa Leonor de Inglaterra quien recibiera como dote el Ducado de Gascuña en el Norte de los Pirineos y, ya muy tardíamente en el siglo XVII, en el número de raciones de comida que el Hospital de Santa Margarita de Irún daba a los peregrinos en comparación con las suministradas en Roncesvalles en una cifra sensiblemente inferior.

La reactivación de viejos caminos y el diseño y actualización de otros itinerarios en los últimos años por parte de algunos colectivos, principalmente, de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y de las entidades públicas y privadas, han permitido la génesis de importantes trabajos que hoy nos permiten hablar así como practicar la peregrinación ja-

cobea desde muy diversos lugares de España. En el caso de este Camino de Bayona, y principalmente a su paso por la Comunidad de Castilla y León, hay que reconocer el trabajo, entre otras, de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Miranda de Ebro y de su entusiasta presidente, Andrés Terrazas, a quienes debemos gran parte de este estudio que nos introduce en España desde Bayona a través de **Irún**.



## Tabla-índice del itinerario Camino Vía de Bayona

Localidad	Distancia en Km. a la siguiente localidad
FRANCIA	
Bayonne	32,2
PAIS VASCO	
lrún	24,1
Hernani	21,8
Tolosa	31
Zegama	23,3
Salvatierra	29
Vitoria	15,9
BURGOS	
Villanueva de la Oca	3,5
La Puebla de Arganzón	4,2
Burgueta	2,1
PAIS VASCO	
Estavillo	1,1
Armiñon	4
Rivaguda	1,5
Lacorzana	5,9
BURGOS	
Miranda de Ebro	3,5
Orón	7,9
Ameyugo	5,3
Pancorbo	11,2
Zuñeda	3,7
Grisaleña	4,1
Cameno	4,4
Briviesca	6,5
Prádanos de Bureba	4
Castil de Peones	2
Revillagodos	2,4
Quintanavides	1,5
Santa Olalla de Bureba	3,4
Monasterio de Rodilla	2
Barrio de Santa Marina	22,6
Villimar	5,9
Burgos	-
Total	290 km.
Kilómetros del Camino Vía de Bayona en Castilla y León	98,1 Km.
Kilómetros restantes desde Burgos a Santiago de Compostela	488,2 Km.
Kilómetros totales del Camino Vía de Bayona	778,2 Km.

## **I**tinerario



Puente de Santiago entre Irún y Hendaya

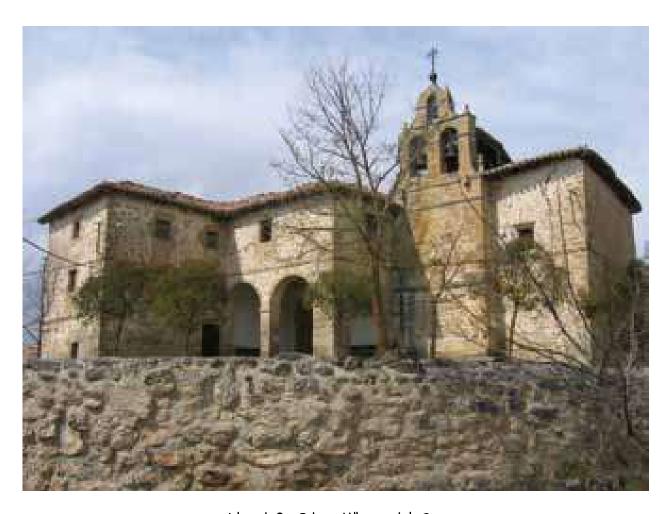
En el siglo XII en Irún existían ya dos hospitales: el de Santiago y el de Santa Margarita y se tenía constancia del paso de los peregrinos franceses y de otros lugares europeos a través de los puentes de Santiago de la margen del río Bidasoa o del de Behobia. A partir de aquí y por Oiartzun, Astiagarraga y Hernani se llega a Tolosa, villa de gran importancia monumental y poseedora de uno de los cascos históricos más amplios de Guipúzcoa.

Los peregrinos recorren los itinerarios por Beasáin, Segura, Zalduondo y Salvatierra, preciosa villa amurallada en donde de nuevo recordamos la existencia de un hospital de peregrinos y en donde se levanta la iglesia-fortaleza de Santa María

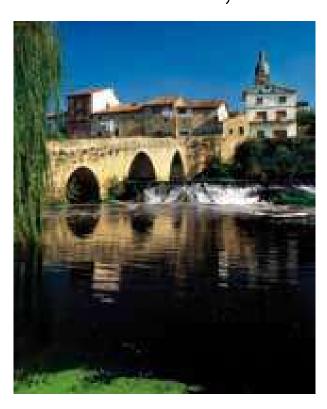


Palacio de Larraga en Zalduondo

Tras recorrer Elburgo, Villafranca y Arcaya se llega a Vitoria-Gasteiz, ciudad fundada en el año II8I por el rey Fernando VI y villa en donde la presencia jacobea se hace patente en la iglesia gótica de San Pedro de finales del siglo XIII y comienzos del XIV.



Iglesia de San Pedro en Villanueva de la Oca



La Colegiata de la Puebla de Arganzón

Es obligada la visita a los edificios góticos de las iglesias de San Miguel Arcángel y San Vicente Mártir y, por supuesto, se recomienda no dejar de visitar su Catedral vieja construida bajo la advocación de Santa María en el siglo XIV. Aunque artísticamente a priori parezca menos interesante, también se puede visitar la Catedral nueva, de estilo neogótico e iniciada en 1906 y cuyas obras se dilataron hasta 1969.

Desde este punto el trazado jacobeo nos lleva por un rosario de pueblos como: Armentia, Gomecha y Subijana de Álava hasta el Condado de Treviño. Tras una empinada bajada rodeados de vegetación divisamos en el valle la primera localidad de Castilla y León, VILLANUEVA DE LA OCA y desde allí continuamos el camino hasta LA PUEBLA DE ARGANZÓN, localidad declarada Conjunto Histórico-Artístico y que por su historia sabemos que tuvo una gran importan-



Hospital de San Juan Evangelista en la Puebla de Arganzón

cia estratégica como encrucijada de caminos y logró su fuero como villa en el año 1191. Artísticamente destaca la **iglesia de Nuestra Señora de la Asunción** (Bien de Ínteres Cultural), bella muestra del arte gótico. Un paseo por su casco histórico o por la ribera del río bien merece este alto en el camino. Las guías al uso también aconsejan visitar lo que queda del **castillo de Arganzón** (Bien de Ínteres Cultural) y las iglesias **de San Formerio y San Vítores**, con el recuerdo del hospital de peregrinos que estuvo abierto hasta el año 1950.

Por la vieja senda paralela a las vías del tren se asciende con dirección a BURGUETA, entidad menor perteneciente al municipio del Condado de Treviño. Accedemos por su Calle Mayor donde se puede contemplar la casa blasonada de los Montoya. Se aconseja igualmente la visita a la iglesia de San Martín, con su puerta del siglo XVIII, mientras que el resto del edificio pertenece al estilo barroco y se circunscribe al siglo XVIII. A la salida del pueblo, en una hermosa fuente se

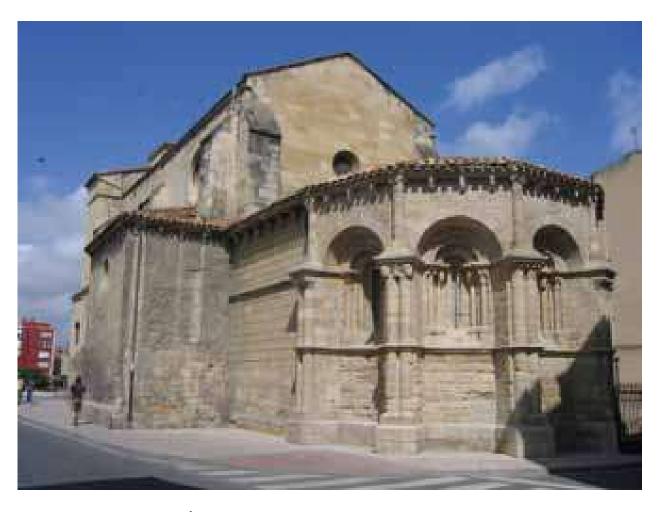
aprecian un par de símbolos jacobeos en los que la concha no podía faltar.

A partir de aquí entramos de nuevo en la provincia de Álava para recorrer los pueblos de **Estavillo**, **Armiñón**, **Rivaguda** y **Lacorzana** y, a partir de aquí, entrar definitivamente en la provincia de Burgos a través de una de las más importantes ciudades de cuantas recorreremos en este Camino, **MIRANDA DE EBRO**.



Iglesia de Salvatierra

De Miranda destaca su casco viejo declarado



Ábside de la Iglesia del Espíritu Santo de Miranda de Ebro

Conjunto Histórico-Artístico. La consolidación histórica de esta ciudad hay que buscarla entre los siglos XI y XII y, sobre todo, a partir del fuero concedido por el rey Alfonso VI en el que se advierte su posición estratégica en el vado del río Ebro y el castillo levantado en el cerro de la picota. No obstante, este lugar como cruce de caminos remonta su poblamiento a la presencia de los primeros pueblos establecidos en la Península Ibérica: celtas, romanos, visigodos y musulmanes, quienes establecieron por estos lares el límite interior en los primeros años de su dominación tras la rápida conquista del siglo VIII.

La urbe de Miranda de Ebro tiene dos barrios separados por el río Ebro y que reciben los nombres de Aquende y Allende. El primero se corresponde con el sector que guarda los más viejos recuerdos y los más importantes monumentos, que en el caso de Miranda son muchos e importantes. Entre ellos, el Castillo de Mi-

randa de Ebro (Bien de Ínteres Cultural) de origen medieval y emplazado en el cerro de La Picota. Se mantuvo operativo hasta el siglo XIX, utilizándose como posición artillera durante las Guerras Carlistas. En el pasado siglo XX fue demolido parcialmente para recuperar las piedras con destino a la construcción de una plaza de toros. La iglesia del Espíritu Santo (Bien de Ínteres Cultural), templo de estilo tardorrománico-gótico de los siglos XIII-XIV y antes denominada de San Nicolás. El edificio religioso cuenta con una interesante portada, arquivolta, capiteles y ábside poligonal. La iglesia de San Juan Bautista (Bien de Ínteres Cultural) es una construcción gótica de los siglos XIII-XIV que sufrió la Desamortización de Mendizábal y en la actualidad aunque no se encuentra buen estado de conservación permite contemplar sus bellos ventanales. La iglesia de Santa María de Altamira es renacentista, del siglo XVI. Dispone de planta



Miranda de Ebro

de salón, con naves de igual altura y bóvedas estrelladas. En su interior sobresalen las capillas y los enterramientos de gente principal. Entre los edificios palaciegos destacan el Palacio de los Urbina, renacentista del siglo XVI. el Palacio de las Cadenas o de los Condes de Berberana también edificio de estilo renacentista y del mismo siglo que el anterior y conocido por el apelativo de "las cadenas" por las que cuelgan de sus puertas. La iglesia Sagrados Corazones, antiguo convento de San Francisco, es un edificio renacentista-barroco de los siglos XV-XVI que dispone de una bella portada barroca rematada con espléndido cuerpo de dos campanas. Por su parte, la Casa Consistorial es un edificio neoclásico del siglo XVIII diseñado por Ventura Rodríguez. El Puente neoclásico de Carlos III. levantado en el año 1777 para sustituir a otro anterior destruido por una riada. También en esta zona de la ciudad se pueden contemplar varias casas solariegas de los siglos XI y XII de la Familia Salazar, entre otras, en las que se alojó Felipe IV cuando acompañaba a su hija Mª Teresa para casarse con el rey Francés Luis XIV, y un rollo de justicia (Bien de Ínteres Cultural).

Se sabe que de los tres hospitales que existieron en Miranda dos de ellos fueron para la atención de peregrinos. El primero era el de San Lázaro y la Magdalena ya citado en el siglo XI. En el año 1615 incorporó al hospital de Santiago y acordó con las Madres Agustinas Recoletas de Viana (Navarra) las condiciones de las habitaciones, la fábrica de su convento y la huerta. La fachada del Convento de Candad lucía el escudo de la villa. El hospital de Santiago se fundó frente al Convento de San Francisco por mediación de don Francisco de Mendoza y Vallejo, caballero de Santiago y se abrió en el año 1560. Actualmente, en este lugar se levanta una Residencia de la Tercera Edad y el hospital de Santiago Apóstol se ubica en la Carretera de Orón. Por último. el hospital de San Juan Apóstol y Evangelista (junto al puente, al parecer) fue fundado en la primera mitad del siglo XIV por el chantre de Calahorra don Pascual Martínez, años después se integró al hospital de Santiago.

Tanto recorrido y visita a buen seguro nos habrá abierto el apetito. Esta ciudad y su comarca es recomendable en el arte del buen yantar. La gastronomía mirandesa es muy rica y variada gracias a su privilegiada situación geográfica y fusiona a la perfección la cocina castellana, riojana y vasca. Como plato típico de la ciudad destaca la morcilla y en especial una variedad llamada "delgadilla". No debemos olvidar la "caza con hongos", protagonistas incluso de unas jornadas de degustación, o

el pescado, entre los platos más solicitados. El vino es pieza fundamental en la gastronomía local gracias a la cercanía de los caldos con D. O. Rioja. Tanta vinculación y tradición vitivinícola hace que incluso una bodega situada en El Ternero, dentro del término municipal de Miranda, tenga esta denominación de origen, la única de Castilla y León. El postre más típico de la ciudad es la goshúa, elaborado a base de nata, crema y caramelo. Otros dulces típicos de Miranda de Ebro son los relacionados con el hojaldre.

A la salida de Miranda un vistazo al cerrado horizonte nos permite ver los espectaculares relieves rocosos de los Montes Obarenses. Cerca tenemos ORÓN cuyas primeras fuentes documentales datan del siglo XIII y relacionan su vinculación jacobea con la existencia del hospital de peregrinos que en el siglo XVI época en la que se documenta el establecimiento de normas claras y concisas para su uso. El edificio estaba bajo la atención de la Orden de Santa Magdalena y permaneció abierto hasta los años cuarenta del pasado siglo XX. Echando la vista atrás cabe señalar que aún permanece en muy buen estado el que fuese Palacio del Cardenal Juan Martínez de Ternero con su artístico escudo heráldico familiar.

No obstante, el máximo interés artístico de esta localidad lo encontramos en la **iglesia** parroquial de San Esteban protomártir (Bien de Ínteres Cultural), construcción del siglo XVI de una sola nave cubierta con bó-

vedas de crucería y cabecera ochavada. Como uno de sus elementos destacados está su robusta torre de piedra de sillería con aires de fortaleza con pináculos y filas de bolas. En el interior del edificio destaca su retablo mayor de estilo barroco, obra mixta de escultura y pintura realizada entre los años 1646 y 1664.

Entre pistas de tierra y alguna carretera, controlando alguno de los accesos al estratégico Desfiladero de Pancorbo se levanta el pueblo de AMEYUGO que en su diseño urbanístico sigue la costumbre de pueblo alargado con las construcciones a ambos lados de la carretera. Uno de sus edificios más destacados es la Torre de los Guevara (Bien de Ínteres Cultural), construcción señorial del año 1480 con planta rectangular y rematada con una fila de canecillos sobre las que descansan sus almenas. En la misma calle principal se localiza la iglesia de Santa María La Antigua (Bien de Ínteres Cultural), construcción del siglo XVI, así como una bella fuente de estilo neoclásico.

Alternando por caminos y cruces de carreteras nos vamos acercando al Desfiladero de Pancorbo a buen seguro uno de los espacios más bellos y espectaculares de cuantos recorreremos en este Camino de Bayona. Pasamos a través de sendas rurales, y encontramos antes de llegar al pueblo, la ermita del Cristo de Barrio, que dispone de una buena fuente que permite al peregrino y al turista reponer fuerzas, y la ermita semirrupestre de la Virgen del Camino.

El municipio de PANCORBO está situado en una zona privilegiada de los Montes Obarenses, en el límite meridional de la Cordillera Cantábrica, y en donde podemos ver bosques de pinos silvestres o resineros amén de gran cantidad de encinas y algunas hayas en las cumbres. Entre la fauna destaca la presencia de distintas especies de aves como buitres leonados, alimoches, águilas reales, gavilanes, halcones peregrinos, además de otros animales como lobos, jabalís, corzos, zorros y nutrias... En definitiva, un paraíso para los amantes de la naturaleza.



Pancorbo

Sobresale también su patrimonio históricoartístico, entre cuyos monumentos destacados se encuentra la iglesia de Santiago, construcción nacida en el románico, estilo del que conserva su ábside, los canecillos y un rosetón historiado. El templo fue ampliado en el siglo XVI. Su interior es de estilo renacentista con algunas reminiscencias góticas. La torre se levantó en el año 1627 y de ella destaca su esbeltez y elegancia. La iglesia de San Nicolás es una construcción levantada en el año 1714, sobre un edificio renacentista anterior. En el año 1716 se dota a la iglesia de mayor altura utilizando piedra de las ruinas de la ermita de San Martín de Villanueva de Judíos. El edificio consta de tres naves y está cubierto por bóveda de arista. En su interior, plenamente neoclásico, destaca la gran cúpula central. Destacan también el templo de Nuestra Señora del Camino, conocida popularmente como ermita de la Virgen de la Esperanza del Camino y los Restos del Castillo de Santa Marta (Bien de Ínteres Cultural), situados en un emplazamiento estratégico dentro del desfiladero. La ermita Santo Cristo del Barrio tiene planta de cruz latina con crucero poco desarrollado y coronado por una cúpula cuadrangular. La cabecera es plana y más ancha que la nave. En las últimas obras de restauración acaecidas en el año 1971 se localizaron diversos elementos románicos y algunas piedras con inscripciones que han sido atribuidas a época mozárabe, así como una pila bautismal cuadrada y redondeada en sus ángulos, posiblemente del siglo XII. También en aquellos años se identificó la necrópolis, formada por tumbas de lajas y sarcófagos.

La ermita de San Mamés sufrió un gran incendio y quedó reducida a los restos que hoy pueden verse: el ábside de la iglesia consistente en un estilizado semicírculo en cuya zona central destaca una ventana saetera trilobulada del cual arrancan parte de los muros de lo que fue el presbiterio y la pequeña nave que configuraba este templo.

De la antigua **Muralla** son pocos los restos que se conservan. La cerca de la villa iría desde las faldas de la Sierra de Pancorbo, arrancando del Castillo de Santa Marta, hasta la margen izquierda del río Oroncillo, cerrando en el afloramiento rocoso de San Nicolás. El **fuerte de Santa Engracia** (Bien de Ínteres Cultural) se localiza al Noroeste de Pancorbo, en la plataforma superior del denominado Cerro del Castillo, que constituye la cota más elevada de la Sierra con una altura máxima de 1.038 metros. Esta fortificación se asienta sobre los restos de un posible castro con ocupaciones de la Edad del Hierro y de época Romana.

Hasta llegar a Briviesca se atraviesa por una serie de pequeños pueblos como ZUÑEDA por cuyo término debió discurrir una vía romana que conducía desde Burdeos hasta Astorga. El enclave aparece mencionado entre los siglos XVI y XVIII como perteneciente al Monasterio de Santa María de Obarenes. Su edificio más significativo es la iglesia parroquial de San Andrés, construcción datada en el siglo XVII. Su fábrica es sencilla, con una sola nave con cuatro tramos y dos capillas laterales. Su elemento más significativo es su torre de influencia mudéjar.

Bien cerca se encuentra GRISALEÑA un pequeño pueblo que también era cruzado por la Vía Aquitana. El elemento artístico más importante es la iglesia de San Andrés de origen posiblemente románico de cuya época nos queda en el interior una pila bautismal. El edificio que se puede ver hoy en día corres-



ponde a reformas posteriores de los siglos XVII y XVIII. La antigua torre del castillo de Grisañela está incorporada a la iglesia como campanario.

Por esta vía romana y militar se llega a CA-MENO cuya iglesia parroquial, situada en un altozano, se fecha entre los siglos XVII y XVIII. En sí es un templo sin especial significación salvo su pila bautismal que tiene labrados, de forma un poco tosca, unos arcos bajo los que se sitúan los apóstoles. En el núcleo rural destaca también la existencia junto a la iglesia de la famosa "habitación de las emparedadas" del siglo XVIII. Allí habitaban encerradas voluntariamente en un pequeño espacio mujeres que vivían como monjas de clausura dedicadas a la oración y quienes solían tener a su favor importantes donaciones como la otorgada por Da Mencía de Velasco quien en su testamento de 1517 donó a tal menester la importante suma de 5.000 maravedíes. Se las llamaba emparedadas porque el espacio en el que residían no tenía puerta de comunicación con la calle, salvo por una ventana por donde se apercibían de alimentos, agua y otros enseres.

Por carretera llegamos a **BRIVIESCA**, cuyo Conjunto Histórico está reconocido como Bien de Interés Cultural. La capital de la Comarca de La Bureba es una bella ciudad que debe su importancia y desarrollo a su localización geográfica como auténtico cruce de caminos. Desde el punto de vista urbanístico la urbe destaca por su estructura de forma octogonal.

Aquí confluían dos calzadas romanas, una se dirigía a Pamplona y la otra tomaba dirección a Zaragoza. En la Edad Media, durante el siglo XI, Briviesca se convertirá en paso obligado del Camino de Santiago.

De su historia pasada destaca el desarrollo de algunos acontecimientos importantes acaecidos en la ciudad como las Cortes del año 1387 en las que se toma el acuerdo de que el heredero de la Corona de Castilla lleve el título de "Príncipe de Asturias", o las celebraciones que durante cuatro jornadas festejaron el paso por la localidad en el año 1440 de Doña Blanca de Navarra para casarse con

el rey Enrique IV. Fueron tales los fastos que desde entonces se acuñó el dicho popular de: "En Briviesca, el que no caza pesca".

En lo monumental el **Monasterio de Santa Clara** (Bien de Ínteres Cultural) es el principal referente de la ciudad. La iglesia tiene planta de cruz latina con una magnifica bóveda estrellada, obra del arquitecto Gil de Hontañón, y un claustro de estilo gótico. El hospital, hoy empleado para dependencias municipales, es de estilo renacentista. El conjunto fue edificado en el siglo XVI.

En uno de los lados de la Plaza Mayor está la iglesia de San Martín, edificio de grandes proporciones de estilo renacentista y construido en el siglo XVI. Dispone de bóvedas tardogóticas con unos complejos y bellos trazados en los nervios de crucería. Su fachada es plateresca. También es digna de mención la ex colegiata de Santa María (Bien de Ínteres Cultural). El edificio cuenta con una gran fachada clasicista de tres puertas y en su interior merece la pena contemplar el retablo renacentista realizado por López de Gámiz de 24 metros de altura.

En lo que a arquitectura civil se refiere hay que reseñar una serie de bellos palacios dignos de visita como el **Palacio de Soto-Guzmán** del siglo XVII y hoy sede del Ayuntamiento. La **Casa de los Salamanca** que llegó a ser residencia de la primera esposa de Felipe V, Ma Luisa de Saboya y la **Casa-Palacio de los Torre**, construida en el siglo XVII. Además, muy próximo a este inmueble se puede ver el **Palacio de Abad Rosales**, construcción del siglo XVIII de estilo barroco.

En lo gastronómico en Briviesca predominan los platos de cuchara y los guisos contundentes que ayudan a soportar los rigores del clima. Ocupan un lugar estelar en la cocina local las buenas carnes y los derivados de la matanza, entre los que hay que destacar, como no podía ser de otra manera teniendo presente la provincia en la que nos encontramos, la famosa morcilla. En lo relativo a la elaboración de dulces y a la repostería Briviesca ocupa un lugar preponderante al ser esta ciudad la cuna de las

famosas almendras garrapiñadas. No hay que olvidar tampoco otros postres como la cuajada o las yemas de Santa Casilda. Por lo que respecta a los caldos, suelen predominar los vinos de las denominaciones Ribera del Duero y Rioja.

Dejado atrás Briviesca nos disponemos a atravesar una serie de pequeños pueblos. Así llegamos a PRÁDANOS DE BUREBA donde veremos la iglesia parroquial de Santa Eufemia cuyas obras de construcción concluyeron a mitad del siglo XVII y en donde se custodian algunas obras de orfebrería como patrimonio destacado en su interior. En el enclave de CASTIL DE PEONES nada queda de lo que fue su castillo y hoy su patrimonio se centra en su iglesia parroquial en la que destaca la imagen de la Virgen de la Montecilla tallada en el año 1643 e imagen titular del templo. Como arquitectura civil resalta una casa solariega conocida como la casona.

En **REVILLAGODOS** además de su **iglesia**, con una torre desde la que divisar los paisajes de la zona, hay que destacar una hermosa **casa señorial** de piedra que dispone de un gran balcón y un gran escudo de armas de los Tremiños y los Sarmiento.

Por su parte, en **QUINTANAVIDES** apreciamos recuerdos jacobeos en la existencia de un hospital ubicado a la salida del pueblo siguiendo el itinerario de peregrinación y del que consta que dos de sus camas estaban expresamente dedicadas al "servicios de pasajeros". Su **iglesia de Santa María** localizada en la parte más alta del pueblo data del siglo XVI y su retablo está fechado en el XVII.

El nombre de SANTA OLALLA DE BURE-BA, nuestro siguiente alto en el camino, se toma de Santa Eulalia, una joven que fue martirizada en tiempos del Emperador romano Diocleciano. Según se cuenta el cuerpo de la Santa fue llevado a Asturias durante la invasión árabe y guardado para evitar su expolio en Oviedo. Posiblemente, hacia el siglo IX, tras la fundación de la ciudad de Burgos, sus pobladores trajeron alguna reliquia de la Santa circunstancia que se aprovecha para fundar el



Monasterio de Las Huekgas en Burgos

pueblo y bautizarlo con el nombre de Olalla en referencia a la Santa.

La iglesia parroquial de Santa Eulalia, es un edificio ubicado en la parte alta de la población y construido en el siglo XVI. Dispone de una bella portada plateresca y de una capilla en la que se guarda la imagen de Santiago, entre otras. En el museo de Burgos se custodia una espada fechada en tiempos prehistóricos y procedente de este núcleo rural.

Avanzamos por la Comarca de La Bureba hasta alcanzar el MONASTERIO DE RODI-LLA, una población un poco más grande de cuantas hemos atravesado hasta ahora y que dispone de interesantes elementos arquitectónicos entre los que se pueden ver la iglesia parroquial de Santa Marina, del siglo XVI y con portada plateresca. El trazado historico del camino Real y jacobeo, se enfila hacia el BARRIO DE SANTA MARINA donde destaca fundamentalmente el edificio que en el pueblo se conoce como de Nuestra Señora del Valle (Bien de Ínteres Cultural) y que en realidad se corresponde con la antigua

iglesia del monasterio edificada en la segunda mitad del siglo XII. Es este un templo de línea esbelta y de una sola nave. Se erige como el prototipo de las iglesias románicas burgalesas, edificios sobrios y de líneas perfectamente conservadas. La cabecera es semicircular, con sus arcos de medio punto apoyados sobre pilastras, circunstancia ésta de lo más curioso. Del conjunto destacan sus canecillos, la portada con arquivoltas del muro occidental, y la sobriedad de su torre de forma cuadrada y con dos huecos para ubicar las campanas, una en cada lado, y que se levanta a partir del crucero. Esta iglesia está situada a la sombra de lo que fue el Castillo medieval (Bien de Ínteres Cultural), construido alrededor del año 1000 y del que hoy sólo se aprecian sus restos en medio de los cuales se distingue una torre con planta poco usual de forma pentagonal y parte de su muralla.

Nos encaminamos hacia el **Puerto de la Brújula** donde pronto apreciamos la fuerte subida que conduce a la cumbre. Atrás dejamos la Comarca de La Bureba no sin antes re-



La Cartuja de Santa María de Miraflores

cordar que el nombre del puerto proviene del año 1792 época en la que se construyó este camino y se colocó en la cumbre del puerto un pedestal de piedra con un cuadrante solar y una brújula.

El itinerario jacobeo avanza en estos kilómetros que nos separan de la capital castellana por viejas sendas romanas sin grandes desniveles. El trazado es una invitación a tomarse un tiempo para caminar en soledad, un tiempo para la reflexión íntima ante la perspectiva de andar durante 22,6 kilómetros cerca de los núcleos de población y de un campo de golf pero sin atravesar pueblo alguno. Con este horizonte llegamos a VILLIMAR, hoy prácticamente adosado a Burgos. En este enclave sabemos que existió un convento Franciscano y también una ermita dedicada a San Esteban y propiedad del Arzobispado de Burgos.

A casi 6 kilómetros de aquí se encuentra, **BURGOS**. El camino entra en la capital burgalesa por el barrio de **Gamonal**, un lugar con historia propia al haberse instalado aquí

de forma provisional la Sede Episcopal trasladada desde Oca en el año 1075 y haberse convertido en un importante hito jacobeo al cruzarse en este punto el Camino de Bayona que venimos recorriendo y el Camino Francés por el que desde aquí caminaremos hasta llegar a Santiago de Compostela.

Aquí se alza la iglesia de **Nuestra Señora la Real y la Antigua de Gamonal** y también uno de los **cruceros** más notables de todo el Camino de Santiago. La obra, datada en el siglo XV, está decorada con temas jacobeos y presenta una imagen de Santiago peregrino. Por su parte, la iglesia es un edificio de estilo gótico construido entre los siglos XIV y XV aunque conserva una torre del siglo XIII.

A lo largo de la Ruta de Peregrinación hay lugares marcados con especial interés por el espíritu jacobeo. Enclaves que se constituyen en hitos significativos que atraen con fuerza a los peregrinos convirtiéndose en etapa obligada y en los que se vivió el aliento hospitalario de forma excepcional. Es posible que, después de Compostela, la ciudad de **Burgos** sea una



Iglesia de San Lesmes

de las localidades más características y simbólicas del Camino de Santiago. No se funda como otros núcleos para servir al Camino y ayudar a los caminantes. Sus motivos fundacionales pudieron ser militares, estratégicos, defensivos..., pero es incuestionable que su desarrollo y consolidación, su apogeo se debe fundamentalmente a la Ruta Jacobea. Las rutas al mar, el comercio de la lana y algunos otros factores junto al de la peregrinación conferirán el protagonismo indiscutible a esta ciudad castellana durante siglos.

El Camino de Santiago atraviesa la ciudad. Una de las zonas monumentales más relevantes es la calle de San Juan. Esta zona hoy denominada "Conjunto de San Juan" (Bien de Ínteres Cultural) la componen: la **Puerta o Arco de San Juan**, la principal entrada a la capital, sobre todo de los peregrinos, el **Monasterio de San Juan**, instituido en el siglo XI a costa del rey Alfonso VI, y el antiguo **Hospital de San Juan**, fundado en el año 1479.

Otra de las entradas a la ciudad tiene lugar por el **Arco de Santa María** (Bien de Ínte-

res Cultural). La urbe cuenta con un numeroso patrimonio histórico y artístico. Entre las visitas obligadas hay que mencionar la iglesia de San Lesmes, extramuros de la muralla primitiva que rodeaba la ciudad, que acoge los restos mortales del Santo patrono de Burgos. La Cartuja de Santa María de Miraflores (Bien de Ínteres Cultural) localizada en las afueras de la ciudad, en lo que fuera un antiguo Coto Real de Caza. La Casa de Miranda (Bien de Ínteres Cultural), hoy Museo de la Ciudad de Burgos o la Casa del Cordón (Bien de Ínteres Cultural), que debe tan castizo nombre al gran cordón franciscano de su fachada remarcando la portada de acceso al interior, y el Hospital de la Concepción (Bien de Ínteres Cultural) son otros edificios dignos de visita pausada.

Por su parte, la Santa Iglesia Catedral de Santa María (Bien de Ínteres Cultural) posee planta de cruz latina y con tres naves, de las que las laterales al llegar a la cabecera pasan a ser girola a la que se abren diferentes capillas. El claustro, obra de finales del siglo XIII, tiene la particularidad de contar con dos plan-



tas a fin de adaptarse al desnivel de la zona donde se asienta la catedral. Conserva en uno de sus lados varias capillas, que hoy configuran un interesante **Museo de Arte Sacro**. La cabecera del templo se reformó con el añadido de la gran capilla del Condestable, obra de los siglos XV y XVI.

En el exterior del templo destacan sus impresionantes fachadas: Puerta Real o de Santa María, Puerta del Sarmental, Puerta de la Coronería y Puerta de la Pellejería. La Catedral de Burgos, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es uno de los más impresionantes ejemplos del gótico en España y junto con la Catedral de León son las dos joyas medievales que ningún peregrino o turista debe perderse ver con detenimiento.

A 50 metros de la Seo se localiza la Casa de los Cubos y Casa de los Lerma, que ha sido rehabilitada por el Ayuntamiento como albergue de peregrinos. La iglesia de San Esteban (Bien de Ínteres Cultural), ubicada en las cercanías del castillo de la ciudad ha pasado a ser un museo dedicado al retablo. La iglesia de San Gil (Bien de Ínteres Cultural) es una construcción de los siglos XIII y XIV. La

iglesia de San Nicolás (Bien de Ínteres Cultural) es una obra del siglo XV. Existen otros muchos edificios civiles de interés en Burgos de entre los que destacamos: el Palacio del Paseo de la Isla o Palacio de Munguiro (Bien de Ínteres Cultural), el Palacio de Angulo (Bien de Ínteres Cultural), la Puerta de San Esteban (Bien de Ínteres Cultural), el Real Monasterio de San Agustín (Bien de Ínteres Cultural) y el **Teatro Principal** (Bien de Ínteres Cultural). Cruzando el puente de San Pablo se encuentra el Museo de la Evolución Humana de Burgos MEH, obra del arquitecto Juan Navarro Baldeweg, que tiene como misión, dar a conocer los hallazgos más importantes descubiertos en los yacimientos de la Sierra de Atapuerca y animar a los visitantes a desplazarse hasta ellos para descubrir personalmente los secretos que atesoran.

La narración museística se presenta de un modo dinámico y atractivo sin perder el rigor científico, de modo que en el museo se mezclan elementos de ciencia, intriga, documental, hitos del conocimiento, etc.

Se distribuye a lo largo de cuatro plantas, en las que el visitante podrá descubrir los más de

200 fósiles originales encontrados en los yacimientos hasta la fecha, la popa del buque con el que Darwin, el padre de la Evolución, circunnavegó la tierra, la galería de la Evolución Humana, que muestra 10 homínidos fielmente reproducidos, la Sala del Cerebro Gigante, obra del artista Daniel Canogar, que ayudará a entender la estructura y funcionamiento de este órgano, los primeros logros de la Humanidad: la producción de herramientas, el dominio del fuego y la aparición del simbolismo, el arte y la música. Antes de finalizar la visita se dan a conocer las claves para entender la evolución humana.

A la salida de la localidad, muy cerca del paraje conocido como El Parral, se encuentra el Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas (Bien de Ínteres Cultural). El edificio fue fundado por Alfonso VIII y su esposa, Leonor de Aquitania, en el año 1187. El conjunto de edificios que conforman el monasterio se inició en los años finales del siglo XII, aunque lógicamente no se finalizó hasta el siglo XIII, época a la que pertenecen la mayor parte de las dependencias. La iglesia conventual es obra del siglo XIII, respondiendo a los postulados protogóticos de tipo cisterciense. Cerca se encuentra el Hospital del Rey (Bien de Ínteres Cultural). Tras la derrota de Alarcos, en el año 1195, el rey Alfonso VIII funda en el Camino de Santiago, al oeste de Burgos, este hospital para atender a peregrinos, enfermos y pobres. En este hospital, considerado uno de los mejores de todo el trazado jacobeo, se alimentaba por orden real a cada peregrino diariamente con medio kilogramo de pan, un litro de vino, potaje y trescientos gramos de carne. Incluso se les facilitaba calzado. Hubo años en los que se repartieron hasta 70.000 raciones.

Un pequeño tramo de carretera paralelo a los edificios de la Universidad aleja al peregrino de la urbe cidiana y lo lleva directamente al recorrido jacobeo del "Camino Francés a Compostela.

Estos itinerarios y recorridos jacobeos abren el apetito a cualquiera y por ello no es mala idea la de sentarse ante una mesa surtida de

buenas viandas, no en balde en estas tierras burgalesas, al igual que en toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León, los manjares y el buen yantar son muy tenidos en cuenta. El plato más típico, y a buen seguro el más suculento que le pueden ofrecer a uno, es el asado. Su fama le viene de antaño ya que desde siempre se hizo en hornos de leña y es costumbre ancestral que los panaderos de los pueblos sean quienes más saben de "dejarlo en su punto". Este plato estrella de la gastronomía castellana tiene dos variantes como son el cordero o el lechazo (cordero lechal). En Burgos es el cordero asado el rey de la mesa. Su preparación en cazuela de barro suele ir aderezada con orégano, ajos, tomillo y cebolla.

El plato tradicional de la cocina burgalesa es la olla podrida elaborada con alubias de Ibeas de Juarros y los productos derivados del cerdo como son: oreja, patas, tocino y la morcilla, que en Burgos también es plato tradicional y muy apreciado por todos. La olla podrida de Burgos ha sido cantada y alabada por ilustres escritores como Cervantes y Alejandro Dumas. En multitud de escritos y libros de viaje consta cómo los monjes se afanan en tener las cillas monacales bien provistas de todo tipo de carnes, ya que algunas recetas señalan que una buena olla debe tener carne de buey, paleta de cordero, jamón salado, carne de pollo, de pichón, de pato, de perdiz, de codorniz, tocino, chorizos... Las recetas actuales son más parcas y se conforman con las alubias rojas de Ibeas, las patas o manos del cerdo, los chorizos, las costillas de cerdo adobadas, las morcillas de Burgos, el tocino con veta de jamón y las orejas del cerdo.

Por lo que respecta a la morcilla, uno de los más típicos elementos gastronómicos de la ciudad y provincia, se compone básicamente de cebolla, sangre, manteca y arroz, a la que se añaden otros componentes. La tradición oral dice que debe ser: «sosa, grasosa y picajosa». Existen algunas variedades como la morcilla de Cardeña, la de Arlanzón, la de Miranda de Ebro, la de Sotopalacios, la de Aranda de Duero o la de Covarrubias (con un toque anisado).

## Camino Vía de Bayona



